



LA SORBONA, OCUPADA

FRANCIA

Una revolución sin muertos

Seis millones de trabajadores en huelga. Dos mil quinientas empresas paralizadas. Casi todos los servicios bloqueados en París: correos, teléfonos, «metro», ferrocarriles con provincias; huelga en electricidad y gas, excepto lo necesario para el gasto doméstico. A la hora del cierre de nuestra edición se anuncia la discusión de la moción de censura en el Parlamento y su votación el martes.

Y, a pesar de todo, contra toda lógica, De Gaulle mantiene la fecha de su llamamiento al país para el día que anunció en un principio.

El Gobierno llama a filas a los reservistas de la gendarmería y rescita una ley por la cual el ejército puede ser requerido para hacer frente a una situación subversiva interior. La situación subversiva, la situación revolucionaria, se amplía. Desborda los cuadros del Gobierno, al mismo tiempo que los militantes escapan de las normas de partidos y sindicatos. Los obreros ocupan las fábricas. Las de Renault, en París y en provincias; las de Sudaviation (fabricantes del «Caravelle»), las refineras de Marsella y Lyon, etcétera. La palabra «autonomía», la palabra «comités de gestión», aparece cada vez con más fuerza. En la O.R.T.F., es decir, en la radio y en la televisión francesa, donde los responsables de la información y de los boletines piden autonomía para cumplir con su misión sin estar presionados por los poderes gubernamentales; una manifestación de estudiantes que se dirige hacia el edificio de la radio y la televisión fue disuelta por los propios dirigentes. Otra ha ido a la fábrica de Billancourt (Renault) para entrar a compartir la ocupación con los obreros: han sido estos mismos quienes les han disuadido de la operación por una razón táctica: si lo hicieran así, darían ocasión a la intervención de la Policía. Los estudiantes han quedado frente a la fábrica, acampados allí. Otras fábricas están ocupadas desde el interior por los obreros: la de Kleber Colombes (neumáticos), una fábrica de motores eléctricos de Orleans, otra de productos de caucho en Burdeos. Pequeñas y grandes fábricas van cerrando. La N.M.P.P. («Nouvelles Massageries de Presse Parisienne», organismo casi mo-

nopólico) está cerrada y ocupada por el personal: esto supone que en provincias no hay periódicos de París, y que incluso en el mismo París la distribución de la prensa sufre retrasos y anomalías.

Como en los quince días anteriores, la originalidad del movimiento revolucionario se centra en las Universidades. Una tras otra, a partir de la de Nanterre, las Universidades se declaran autónomas. Se forman en ellas comités de gestión, mixtos de profesores y de alumnos. Esta autonomía significa la separación de las órdenes, normas y directrices del Ministerio de Educación Nacional. El Ministerio ha dado orden de que los exámenes —a comenzar por el de Bachillerato— comiencen normalmente y que en las Facultades sean los decanos los que fijen las fechas. Las Universidades no obedecen. En la Facultad de Letras

de Aix-en-Provence, una reunión de profesores y alumnos decide que no haya exámenes en junio: se celebrarán en septiembre-octubre. En Lyon, la Facultad de Ciencias ha decidido en el curso de una comisión paritaria —alumnos-profesores— retrasar los exámenes solamente ocho días a condición de que se realicen «con un programa abreviado». En Nancy, una comisión similar decide que los exámenes se celebren antes del 30 de junio. En otras Universidades la decisión de celebrar o no exámenes, de retrasarlos o de anularlos, se está decidiendo por votación. Muchas Universidades están ocupadas en permanencia por los estudiantes, que invitan a la gente a penetrar en ellas para escuchar sus puntos de vista y para discutir con ellos, en vista de que los periódicos y la radio deforman, según ellos, sus peticiones. Hay grupos que salen al exterior para celebrar mítines improvisados. El más espectacular: la ocupación del teatro del Odeón (Teatro Nacional) para improvisar un mitin. El director del teatro, el famoso actor Jean Louis Barrault, tomó la palabra: «Desde este momento —dijo— he dejado de ser director de este teatro. No quiero ser más que un comediante como todos los demás. Barrault ha muerto», exclamó ante el trueno de aplausos de los estudiantes que apreciaban el valor de esta solidaridad. Guy Michaux, profesor de la Facultad de Nanterre, explica ante la radio el alcance de la autonomía: «El problema de los exámenes pudre la atmósfera universitaria francesa y traiciona el espíritu mismo de la enseñanza. Los comités de acción, los comités paritarios, van a transformar profundamente las estructuras universitarias. Nada volverá a ser como antes. En la semana que hemos vivi-

do, algo se ha ganado definitivamente: la desaparición de la imagen del profesor revestido de un manto divino. Las conversaciones de profesores y estudiantes de estos días han acabado con el paternalismo profesoral y abren unas nuevas relaciones humanas. Los estudiantes se están estructurando a sí mismos».

Las fuerzas políticas organizadas aprovechan rápidamente el movimiento social y estudiantil para atacar con fuerza al Gobierno. La Federación de la Izquierda pide la dimisión del Gobierno en pleno, la celebración de elecciones generales y la elaboración por parte de los sindicatos de programas concretos de «reforma de estructuras». El partido comunista estima que las condiciones para acabar con el poder degollista están en plena madurez y renueva a la Federación de la Izquierda sus peticiones de unión total. La CGT estima que la situación ha tomado la forma de un conflicto «entre las fuerzas obreras y demócratas y un poder cuya política ha fracasado». Las dos actitudes del Gobierno —primero, la represión ilimitada, de fuerza libre; segundo, el camino de las concesiones y de la retirada; después, la preparación de nuevos efectivos de policía y de llamamiento al ejército— se van mostrando ineficaces una tras otra. El poder parece profundamente desgastado y desbordado. Dentro del mismo hay, con lenguaje americano, «halcones» y «palomas» y según predominen unos u otros se alternan las situaciones. El gesto de desdén del general De Gaulle al marcharse a Rumania es, para unos, un profundo error; para otros, supone una reserva personal del astuto político que deja madurar los acontecimientos para tomar la posición que convenga cuando regrese.

DANIEL COHN-BENDIT

Ha forzado a las organizaciones políticas

—¿Allí? ¿El rector? Aquí Peyrefitte. ¿A quiénes ha recibido exactamente? —A una delegación de la U.N.E.F., señor ministro. —¿No está también Cohn-Bendit? —No lo creo, señor ministro. —¿No está ante usted un estudiante pelirrojo de cara redonda?

—Sí... sí. —Es Cohn-Bendit, señor rector. Pase a la habitación de al lado, que quiero hablarle... Es el Rudi Dutschke francés, temido por Peyrefitte, pero amigo de Monod, el premio Nobel, con el que ha trabajado codo con codo durante este día

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

- Un 64 por ciento de franceses son contrarios a que la mayoría de edad sea rebajada de los veintidós años actuales a los dieciocho, según encuesta de la I.F.O.P. realizada antes de la rebelión de los estudiantes.
- La delegación norvietnamita en las conversaciones de París abandonó el hotel Lutetia y se ha instalado en la antigua casa del fallecido líder comunista francés Maurice Thorez.
- Rudi Dutschke, el líder estudiantil alemán, ha sido intervenido quirúrgicamente por segunda vez. Los cirujanos le han colocado el trozo de hueso craneano que le quitaron para extraer la bala con que fue herido.
- Los dos navíos norteamericanos que, al ser atacados por los norvietnamitas, dieron origen a

los bombardeos de USA contra Vietnam del Norte en 1964, realizaban una misión de espionaje, según ha revelado el propio McNamara.

● El nuevo arzobispo de París, monseñor Marty, se ha solidarizado con el movimiento popular de protesta, declarando que la Iglesia no está al lado del dinero, sino del lado del pueblo.

● Cuba no firmará el tratado de no proliferación nuclear porque constituye «una presión de los monopolios nucleares sobre las naciones no poseedoras de la bomba», ha declarado en la ONU el representante cubano, Raúl Roa.

● Acaban de hacerse públicas las conclusiones generales de la Conferencia sobre Derechos Humanos que, convocada por el Comité de Organizaciones no Gubernamentales, se celebró en Suiza. Re-